

F 152
.2
.E928
Copy 1

BOSQUEJO BIOGRÁFICO

DE

GUILLERMO PENN.

Ch. Evans. m. d.

3 B 2



FILADELFIA:

DE VENTA EN LA LIBRERIA DE LOS AMIGOS,
No. 304 ARCH STREET.

BOSQUEJO BIOGRÁFICO

DE

GUILLERMO PENN.

LA siguiente es una Biografia de la vida de uno, que aunque mas generalmente conocido como el Propietario y Fundador de Pensilvania, lo era tambien como Ministro del Evangelio en la Sociedad de los Amigos, distinguido por su superior habilidad intelectual, su variada cultura y sobre todo por su profunda experiencia religiosa y devoto caracter cristiano identificado ambos en la adversidad y prosperidad. Tomado principalmente de un trabajo titulado “Amigos en el Siglo diez y siete.”

Era hijo de Guillermo Penn, que educado para la marina debió á su genio y valor levantarse rapidamente en la marina britanica y conseguir ser á los veintinueve años de su edad Vice Almirante de los Estrechos. De la narracion de su vida pública, escrita por Granville Penn uno de sus descendientes, aparece ser un hombre que hizo su interes propio un principio prominente de conducta, y aunque aspirando á obtener riquezas y honores, jamas se le pudo acusar de corrupcion como servidor público. Su hijo Guillermo nació en Londres en 1644, y residia con su madre en Wanstead en Essex, durante la ausencia de su padre que estaba con la flota de su mando.

Por informes que recibió Cromwell de algunos de los espías que tenia vigilando al expatriado Carlos y su corte, sin embargo de que habia sancionado la promocion del Almirante Penn y largamente recompensadole con una propiedad en Irlanda, por pérdidas sufridas alli, estaba secretamente procurando entregar la escuadra bajo su mando al servicio de los Realistas, perdió por tanto el favor de su protector. Al volver de una expedicion malhadada contra las Indias Occidentales españolas, fué destituido del mando y arrojado en una cárcel cuando Cromwell generosamente lo perdonó á instancia de su humilde súplica. Condujo Penn su familia á Irlanda, donde residió por algunos años en la casa que Cromwell le habia concedido situada cerca de Cork.

En un manuscrito escrito por Tomas Harvey al describir un hecho que le dió Guillermo Penn de algunos de los episodios de su vida primitiva y que fueron publicados en “Los Penns y Peningtons” por M. Webb decia, “Que siendo niño y viviendo en Cork con su padre, llegó alli, Tomas Loe. Cuando corrió el rumor de la llegada de un cuacaro de Inglaterra, su padre propuso á algunos que imitasen á los nobles Berians y oírle antes de juzgarle. Por tanto, mandó decir á Tomas Loe que viniera á su casa, donde tuvo una conferencia con la familia.

“Sin embargo de la juventud de Guillermo, observó el gran efecto ocasionado en los oyentes por los sermones de T. Loe. Un hombre de color al servicio de su padre no pudo menos que romper en sollozos; y el pequeño Guillermo al mirar á su padre vió que las lagrimas le corrian por las megillas. Entonces reflexionó ‘Que seria si todos fueran cuacaros.’” Esta oportunidad jamas la olvidó; su recuerdo le quedó hasta sus ultimos momentos. Guillermo Penn tenia entonces once años y habia sido educado por un profesor privado.

Al retirarse del puesto que le habia conseguido su padre al lado de Ricardo Cromwell, el Almirante Penn se declaró á favor de Carlos Stuart, y no perdió tiempo en trasladarse al Continente y rendirle homenaje al que sin duda seria pronto llamado á ocupar el trono. Carlos lo ocupó en servicios secretos y lo recompensó con el honor de hacerle Caballero y constituirse su deudor por cien libras.

Poco despues de haber cumplido los quince años Guillermo Penn fué, como Comunero gentil á Oxford donde permaneció tres años, distinguiendose como constante y abil estudiante. Despues de la Restoracion, la Corte principió á trabajar para organizar la Universidad, despachando aquellos que tenian ideas Puritanas y que habian obtenido favores durante la Republica y colocando á otros adictos á la iglesia restablecida y á los principios morales que entonces prevalecian. Dr. Owen conspícuo como escolar y severo religioso, fué destituido para dar su puesto á un royalista asiliado y los estudiantes se dividieron en partidos aplaudiendo ó vituperando los cambios hechos.

Hay razon para creer por observaciones hechas por Guillermo Penn en persona, que durante su juventud repetidamente fué visitado por el Espiritu Santo, convinciendole de lo que era malo y trayendole a pensamientos muy serios. Durante su permanencia en el Colegio, sus compañeros parecieron haber sido de su mismo caracter é ideas religiosas y quienes como el estaban dominados por los sermones y consejos del Dr. Owen. Sucedió que mientras las desavenencias en materias religiosas eran grande entre los escolares, Tomas Loe llegó á Oxford y tuvo varias reuniones. A estas reuniones Guillermo Penn y sus asosiados fueron y una impresion muy fuerte se les inculcó en su imaginacion debido á los sermones de este devo-

to siervo de Cristo. Se negaron atender al servicio regular del Colegio y no se retraian de hablar con desprecio de lo que ellos apellidaban las doctrinas y usos papales introducidos entre ellos. Por estas faltas fueron reprendidos y multados. Con el ardor y la indiscrecion de la juventud, esto suponía avasallar su dignidad. Ellos no solamente tenían reuniones secretas para adorar y rezar exhortaciones religiosas, sino que algunos se negaron á usar la toga y capa del estudiante y algunas veces rompian las que otros llevaban. No se pudo saber si Guillermo Penn estaba o no complicado en esta maldad ; pero por su firme determinacion de no usar la toga, la denuncia de que sus principios y doctrinas eran absurdas y su valor al defender las verdades del Evangelio que habia oido de Tomas Loe, se atrajo la animosidad de los Maestros en el poder y fué expulsado de la Universidad.

El Almirante Penn cuyo anhelo y deseos eran preparar á su hijo para realizar toda la ambicion y deseo entretenidos, para su familia parece haber conocido muy poco el caracter de su hijo y de apreciar los principios que poseia. Su orgullo se sentia humillado y como se figuró, sus esperanzas quedaron frustadas. Recibió á Guillermo con desprecio y por algun tiempo no se dignó hablarle. Acostumbrado á mandar y de ser obedecido sin réplica, le ordenó que abandonase sus ideas de deberes de religion y de separarse de aquellos que estaban aliados en sus opiniones y causas. Enfurecido al vér que su autoridad, sin embargo de estar secundada por el afecto filial, era insuficiente para remover sus convicciones religiosas, apeló al recurso de su palo, acompañado de encierro solitario en el cuarto y separacion de la familia. No duró mucho tiempo su rigor, su buen sentido comun le convenció que el objeto que tenia en

vista no se obtenia con severidad. Resolvió cambiar su modo de ataque y probar, que lo que no se podia ganar por la fuerza quizas se obtendria por las seducciones de la vida alegre y del placer. Estando al corriente que varios juvenes, hijos de personas consideradas de buena familia estaban para pasar al continente con el objeto de estudiar y viajar, se decidió á enviar á Guillermo con ellos. Asi pues le facilitó cartas que lo introdugeron en lo que el mundo considera la mejor sociedad, paso á Paris y fasinado por la alegre compañía en que se encontraba y recibido con esplendidez, pronto adquirió el espiritu mundano que preside sus festividades y sus impresiones serias acuacaradas parecian desaparecer como el rocío de la mañana á los ardientes rayos del sol.

Sinembargo no permitió que los placeres lo distrageran de los estudios. Pasó á Saumur y poniendose bajo la tutela del sabio Moses Amyrault se dedicó al estudio de las lenguas y literatura del pais abrazando las bases filosóficas de la divinidad. Viajando por Italia adquirió conocimientos de la lengua y gratificó todo su gusto á las obras de los maestros del arte.

Al rompimiento de la guerra con los Holandeses el Almirante llamó para su casa á su hijo Guillermo á donde llegó despues de una ausencia de dos años. Toda las trazas dela seriedad religiosa y refrenamiento concienzudo que habia marcado su conducta y manera cuando dejó la casa habian desaparecido y su padre se sentia orgulloso de encontrar á su hijo cambiado y llevando el aire de un caballero cumplido del mundo. Fué inmediatamente introducido en la Corte y tuvo oportunidad de entrar en relaciones con muchos que ocupaban altos puestos en la brillante y frívola sociedad que llenaba los salones de Whitehall.

Guillermo Penn fué al Colegio de Lincoln como estudiante en derecho en 1665 teniendo solo veinte

y un años de edad con grandes probabilidades de hacerse un cumplido cortesano y un dichoso competidor para los honores de este mundo. A pocos le estaba concedido entrar en la vida con mas lisonjas y mejores bases con esperanzas de alcanzar todo lo que satisface una mente dotada. De constitucion hombril, robusta salud, poseido de fuerzas fisicas y durables. Su disposición sinembargo de ser activa, se marcaba por docilidad y dulzura. Poseia genio y su buena abilidad mental estaban bien desarrolladas y manejadas por cuidadosa cultura y reforzada por profundos entretenimientos literarios.

Personas de alta posicion y poder le hacian la corte. Su padre gozaba intimidad con el Duque de York, heredero presunto de la corona y abrigaba la idea de asegurar para su hijo la gloria y riquezas del mundo que esperaba aceptase.

Habiendo sido el Almirante nombrado ausiliar del Duque de York para que le acompañara, en el mando de la flota, llevó consigo á Guillermo como ayudante; pero despues de una corta ausencia fué despachado para su casa con un despacho para el rey. La plaga hacia destrozos en Londres y pronto la ciudad sufrió un cambio muy triste. Las terribles escenas de muerte que ocurrían diariamente, llenaban de espanto los corazones mas empedernidos, atrajo á la imaginacion del sensible joven la conviccion de la inseguridad de la vida y exhorto de la necesidad de prepararse para su pronta terminacion. El Espiritu Santo rompió su falsa posicion, le demostró la falsedad de todas las grandezas de la tierra y le aconsejó que siguiera á Jesu Cristo en la regeneracion.

Su padre volvió despues de un crucero de dos meses, victorioso del buen resultado obtenido del sanguinario combate en que habia estado. Encontró á Guillermo serio é indispuerto á continuar el curso

que hacia tiempo habia principiado. Los honores y emolumentos con que los reales hermanos colmaban al victorioso marino, le hicieron temer aun mas, que los caprichos, como el los llamaba, de su hijo, harian perder la esperanza que tenian de los honores hereditarios, que pudieran acordarle. La mayor parte de sus propiedades en Irlanda, provenian de regalos reales por servicios hechos; pero era indispensable que una persona se encargara de sus intereses; y habiendo experimentado el buen efecto, como el lo consideraba de colocar à su hijo entre el circo alegre y fasionable lo envió á Irlanda con cartas de introduccion para el Duque de Ormond, en aquella epoca Lord Diputado de Irlanda.

Guillermo encontró la corte del virey comparativamente libre de las disipaciones é inmoralidad de la que rodeaba á Carlos II. y muy pronto entró en los placeres que ofrecia. Se unió á una expedicion que habian mandado bajo las órdenes de Lord Arran para sofocar una insurreccion que habia estallado en la guarnicion de Carrickfergus, por cierto tiempo se excitó de tal manera por el espiritu y empresa de la vida activa del militar, que estuvo ansioso de adoptarla como profesion. Pero habiendo sido su padre consultado, decididamente se negó y abandonó la idea.

Pero El que vela sobre lo hecho por su mano y busca salvar lo que está perdido, no permitía que Guillermo anduviera errante en la senda del vicio, sin el reproche de instruccion y por misericordia, con su presencia en el corazon, inclinandole á aceptar los reproches de ese camino de la vida; y no pasó mucho tiempo sin que fuera llamado á capitular y hacerle sentir que debemos elegir entre la vida del botarate de este mundo ó sugetarse á la deciplina del Salvador crucificado.

El castillo de Shangarry, la propiedad adquirida por

el Almirante, estaba cerca de Cork y cuando no tenia Guillermo nada que hacer en el castillo, bajaba á la ciudad donde era muy bien conocido desde muchacho. Habiendo un dia entrado en la tienda de una mujer Amiga á quien habia conocido antes y al ver que no le habia reconocido se introdujo y entró en conversacion con ella, trayendo á su memoria la reunion tenida por Tomas Loe en la casa de su padre. Al ver que le habia causado sorpresa el recuerdo de lo acontecido, replicó que jamas se olvidaria de ello y si supiese donde estaba ese Amigo, lo íria á ver, aun que fuese á cien millas. Ella le contestó que no era necesario fuese tan lejos, porque ese Amigo estaba en Cork y iba á celebrar una reunion el dia siguiente. Curioso de volver á ver á quien durante su niñez le habia llamado la atencion é impresionado por su misterio cuando estaba en Oxford, se fué á la reunion; á poco tiempo Tomas Loe se paró y dijo con expresion, “Hay una fé que domina al Mundo y hay una fé dominada por el Mundo.” Guillermo Penn se sintió vivamente impresionado y comprendió que hácia tiempo no habia observado los deberes respecto a su maestro y permitiendo al mundo dominar el amor hácia su Padre celeste que lo sacara de las penas del pecado y al espresarse el orador con fervor salió el sentimiento de esa fruta de fé; se sintió vivamente impresionado y lloró amargamente. Despues de la reunion pasó con Tomas Loe á casa de un Amigo donde tuvieron una libre conversacion y desde esa epoca fue constante visitador de las reuniones de Amigos. Como la luz del Señor alumbrase con mas claridad en su alma, vió cuan grave falta habia cometido al separarse del verdadero camino del Señor y se arrepentió muchisimo de ello. Convencido de las doctrinas sōstenidas por los Amigos, de corazon abrazó sus ideas y con resolucion hizo promesa de vivir y morir con ellos, no importa los

sacrificios que le costara. Estando en una reunion en Cork en 1667 con otros compañeros fué arrestado por oficiales que llegaron con la idea de disolver la reunion y fué remitido á la carcel: pero el magistrado que le reconoció como hijo del lord del castillo de Shangarry, le ofreció ponerle en libertad si daba su palabra de “conservar la paz” lo que fué rehusado por su parte. Desde la carcel dirigió una carta al Conde de Ossory, dandole cuenta de su arresto y el de sus amigos, demostrando su inocencia y apelando á la libertad de conciencia ecsigida por los preceptos de los Evangelios. La órden de ponerle en libertad fué inmediatamente despachada por el Conde; se murmuraba que el hijo del Almirante Penn se habia vuelto cuacaro, el Conde escribió al padre informandole del hecho. Sorprendido é inquieto al recibir la noticia, el Almirante ordenó á su hijo que volviese inmediatamente, lo que hizo. Josiah Cole, ministro de la Sociedad de los Amigos, lo encontró en Bristol; lo acompañó á Londres é interesado vivamente de su estabilidad y conservacion fué con el á casa de su padre. Guillermo que habia enteramente adoptado los principios de los Amigos y muchos los bautismos porque habia pasado, aun no habia adoptado el vestido sencillo que los distingue de los demas y su padre al observar esto y que su sable aun pendia de su costado, esperó que su amigo el Conde habia sido mal informado; y lo trató á el y á sus amigos con suma cortesia, sin hacer alusion á la noticia que le habia alcanzado.

Observando, al dia siguiente que Guillermo no se descubria al estar en su presencia—en aquellos tiempos nadie se quitaba el sombrero en el interior dela casa —y que usaba el tu y te al dirigirse à el, le pidió explicaciones. Guillermo le dijo francamente que estando convencido de la verdad de la religion de los cuácaros, su conciencia no le permitia descubrirse en

señal de respeto y usar la lengua en plural i cumplimientos. Sucedió á esta declaracion un altercado entre el padre y el hijo, que mucho sintió este, pero que se repetieron mas de una vez. Finalmente el anterior al ver que ni los argumentos ni amenazas podian hacerle variar de determinacion ni violar los deberes hácia su Padre y Señor, le dijo que podia usar el tú y te cuando mejor le plugiera y con quien quisiera menos en la presencia del Rey, Duque de York y su persona; el hijo al ver la desgracia de su padre y movido por su afeccion filial, le pidió tiempo para considerarlo antes de dar una respuesta decisiva. Le fué concedido aun que se le prohibió ver á ningun amigo, Guillermo se retiró para en oraciones desahogar su alma. En la proxima entrevista Guillermo le dijo a su padre que no podia satisfacer sus deseos sin violar los deberes para con Dios y de este modo renunciaba. Enfurecido por lo que consideraba obstinacion por parte de su hijo y una necia determinacion de sacrificar los honores, por solo un capricho, persuadido de que no le podia hacer cambiar, lo expulsó de la casa amenazando de desheredarle. Antes de dejar la casa y la familia, Guillermo aseguró á su padre cuanto sentia; no tanto por ser expulsado de la casa y reducido á la pobreza como por incurrir en su disfavor y pensaba de ser un niño desobediente. Abandonó la casa resignado á sacrificios requeridos y “antes sufrir aflicciones con la gente de Dios, que gozar los placeres del pecado por una temporada; estimando los reproches de Cristo con mas aprecio que los tesoros de Egipto, porque tenia demasiado respeto á la verdadera recompensa.” Los Amigos que supieron las circunstancias en que se habia colocado Guillermo Penn, lo recibieron con alegria; y su madre que adoraba al hijo de su corazon y sufria al ver el curso que habian tomado los sucesos, obtuvo medios de facilitarle dinero

suficiente para alimentos y ropa y arreglandole de tal modo que pudiese tener una entrevista con el. No trascurrió mucho tiempo paraque pusiera á un lado la espada y adornos del vestido y aparecer en el sencillo traje de cuacaro. Algunos años despues al escribir de las pruebas porque habia pasado dice, “las satiras mordaces y dicharachos que me acarreaban, el descontento de mis padres, la crueldad é inventiva de los curas, la indiferencia de todos mis compañeros haciendo de mi un ser milagroso; pero sobre todo, esa gran cruz de resistencia y vigilancia contra mis vanos afectos y pensamientos.”

Al resolver recibir el bautismo necesario para su purificacion y refinamiento, su Divino Maestro le sacó del horrible abismo, colocó el mismo, los pies sobre la Roca de las Edades y le hizo participe de los poderes del mundo venidero; y habiendole preparado para el trabajo, le concedió un don en el ministerio del evangelio. Llegó a ese servicio en 1668 dos años despues de su convencimiento bajo el ministerio de Tomas Loe á la edad de veinte y cuatro años. Su conducta intachable y afeccion filial respecto á sus padres desesperados, le grangeó de tal manera la buena voluntad de estos que le permitieron tomar asiento en la casa, sinembargo despues de mucho tiempo de vivir aislado fué que su padre tuvo intervencion con el. Pero cuando su hijo sufria las persecuciones con sus amigos, y encarcelado, se decia que secretamente ponía en planta su influencia para que lo pusieran en libertad.

En 1668 Tomas Loe fué llamado de la iglesia militante para recibir su recompensa en la iglesia triunfante. Al estar en su lecho de muerte le dijo á Guillermo Penn y á varios amigos que lo atendian, “Lleva tú Cruz y permanece fiel á Dios; que el te dará una eterna corona de gloria, que nadie te podrá quitar. No hay otro camino de prosperidad que aquel que los

hombres santos han trillado. Dios trajo á la luz la inmortalidad y la vida inmortal se siente. Gloria! gloria! á El porque El es digno de ello. Su amor me estremece el corazon; mi copa rebosa: Gloria eterna á su nombre.” A Jorge Whitehead le dijo, “El Señor és bueno conmigo; este dia me ha cubierto de gloria,” y morimundo, cantó, “Gloria, gloria à Ti para siempre!” y cayó dormido en los brazos de Jesus.

En 1668 Guillermo Penn fué encarcelado por una de sus publicaciones titulada, “El Cimientto de Arena Sacudido.” Fué publicado por que á él y Jorge Whitehead se les habia prohibido que contestasen oralmente a un predicador calvinista que atacó las doctrinas de los Amigos. En este discurso no fué muy circunspecto en el language que usó, fue mal comprendido por muchos suponiendole equivocado en las doctrinas fundamentales dela propia divinidad, expiacion y la muerte meritoria de Cristo. La publicacion atrajo atencion general y ofendió vivamente á algunos de los Prelados que se figuraron el rebajar su dignidad entrar en argumento con un joven y como creyeron tan poco entendido en divinidad ó estando mas de acuerdo con la práctica y el espiritu de la epoca y con mas probabilidad de callar à su contrario apelaron al secretario de Estado é indujeron à este á que espidiera una órden para su arresto; habiendo llegado á noticias de Guillermo Penn fué y se entregó voluntariamente, siendo remitido à la Torre. Era evidente que Guillermo Penn tenia algunos enemigos encarnizados, habiendose encontrado una carta cerca del lugar donde se entregó que contenia materia de cierto caracter tan traidor, que Lord Arlington, Secretario de Estado, al recibirla y leerla, pasó inmediatamente á la Torre y tuvo una entrevista con el, en la cual se satisfizo que Guillermo Penn nada sabia de la nota y era inocente de tal conspiracion.

No habia habido ningun juicio, conviccion ni sen-

tencia pronunciada contra el prisionero y sin embargo de que lo habian tenido en reclusion solitaria cerca de ocho meses durante cuyo tiempo les estaba prohibida la visita de su familia y amigos el "Obispo de Londres" le mandó á decir que "hiciera publica retraccion ó moriria en la carcel." Pero sin embargo de las grandes penas que sufria, su espiritu era libre y no podia limitar la palabra del Señor. Se preparó á sufrir la malicia de sus enemigos con paciencia y resignacion y resolverse á perder la vida dentro delas paredes de la Torre, si se le ecsigia el sacrificio, antes que violar sus creencias.

Para ocupar su tiempo con provecho, hasta donde le alcanzara la abilidad, promover la causa dela verdad y justicia y por camino recto, empleó su pluma; y sus pensamientos probablemente tomando su direccion y dandole el colorido delas aflictivas circunstancias bajo las cuales el y otros miembros de la sociedad á que estaba unido, es encontraban, escribió la obra que desde entonces se hizo tan celebre "No hay corona, sin cruz." Este tratado es admitido ser de merito extraordinario; no solo bajo el punto de vista literario, considerando el corto tiempo y las circunstancias en que estaba producido pero en la clara y concisa manera en que presentaba la pecadora indulgencia del gran cuerpo de los profesores de la cristiandad y forzando la verdadera requisicion de la religion de Cristo.

Las siguientes citaciones demuestran el carácter de esta obra:

Al primero. Que es la cruz de Jesus Cristo?

1. La cruz de Cristo es un discurso figurado tomado del arbol ó cruz de madera, en la que Cristo se sometió al deseo de Dios, al permitirle que sufriera la muerte á manos de los hombres malos. La cruz mística es la gracia divina y poder que subjuga los deseos carnales de los hombres; les da una contradiccion á sus corrompidas afecciones y constantemente se sobrepone por simisma á los apetitos desordenados de

sus pensamientos y así se hacen los instrumentos de los hombres en la sagrada muerte al mundo y hechos conformes á la voluntad de Dios. Nada mas puede mortificar el pecado ó hacernos llevadera la sumision al deseo divino en cosas muy contrarias á las nuestras propias.

Donde aparece esta cruz y de donde debe cargarse?

Yo respondo, de esta manera; esto és en el corazon y alma, por que donde está el pecado, la cruz debe estar. De ahí proviene todo el mal. Esto lo enseñó Cristo. Del corazon del hombre, provienen los malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, asesinatos, ladrones, debilidades, decepciones, lasivos, malo o jo, blasfemias, orgullo, vanidad; todos estas cosas provienen de ahí y manchan al hombre. El corazon del hombre es asiento del pecado y donde esté manchado, debe estar santificado: y donde nace el pecado, allí debe morir; debe ser crucificado. La costumbre del mal ha hecho naturalmente al hombre hacer mal; y como corroe el alma, gobierna al cuerpo así esta naturaleza corrompida influye en todo el hombre; pero todo proviene de él.

En adición como y de que manera debe llevarse la cruz diariamente.

El camino, como la cruz es espiritual. Es una sumision interior del alma á la voluntad de Dios y se manifiesta por la luz de Cristo en la conciencia de los hombres; aun que sea contraria á sus propias inclinaciones. Por ejemplo: cuando se presenta el mal lo que enseña el mal demuestra igualmente que no debe someterse á él; y sin obedecer su consejo le dá poder para escaparse Pero los que miran y observan la tentación al fin caen con ella y son sobrecogidos por ella; la consecuencia es culpable y juicio. Por cuyo motivo, como la cruz de Cristo es el espíritu y poder en los hombres, aunque no de los hombres pero de Dios, que contradice y reprueba la lujuria carnal y afecciones; así la manera de llevar la cruz consiste en entera resigna-

cion del alma á los descubrimientos y requerimientos de este espíritu. No consultar los placeres mundanos ó comodidad carnal, ó interes: por que son cautivados en un momento, pero continuamente vigilar contra las apariencias del mal y por la obediencia de la fé, de amor verdadero y confianza en Dios de ofrecerse con placer hasta la muerte en la cruz, esa mala parte en ello mismo, que no soportando el fervor del sitio y estando impaciente en la hora dela tentacion, estaria por su relacion cercana á la tentacion con mas facilidad traicionada su alma en sus manos. Esto enseña la experiencia de cada cual, cuan deficitil es sér un verdadero discipulo de Jesus! El camino és en verdad angosto y la puerta muy angosta donde no solo una palabra, ni un pensamiento, debe escaparse ó escapar juicio. Tal circumspeccion, tal precaucion, tal paciencia, tal constancia, tal temor sagrado y temblor, le dá la facil interpretacion al dicho tan fuerte “la carne y sangre no puede heredar el reino de Dios” los que estan cautivos con el lujo de la carne y sus afecciones; y los que no pueden soportar la cruz, jamas tendrán la corona. Para reinar es preciso primero sufrir.

Oh! Vosotros, fingidos seguidóres de este Jesus crucificado, examinaos, probaos; no os conoceis vosotros mismos, si el no está en vosotros, si el no os gobierna sois unos perdidos. No os engañeis porque no se dejará burlar con falsos arrepentimientos. Asi como sembrais, asi acosecharais el dia del Señor. Os ruego que me oígaís y que acordeis que fuisteis invitados y suplicados á la salvacion de Dios. Como siembres asi acosecharás. Si eres enemigo de la cruz de Cristo, como lo eres, si no la cargares e hicieses lo que quieras y no lo que debieras, sino eres inconsiso de corazon y de vido, y lo eres, si no abres al que toca á la puerta y si resistes y apagas el espíritu en vos, que

procura traerte á Dios y eso ciertamente hace el que se rebela contra sus mociones, regaños é instrucciones entonces siembras para la carne para satisfacer su lujuria y de la carne cosecharás los frutos de la corrupcion, pesares, angustias, tribulaciones, de Dios, el juez de vivos y muertos, por Jesu-Cristo.

Pero si diariamente soportares la cruz de Cristo y sembrares al espiritu; si escuchares la luz y gracia que vienen por Cristo y que á todos ha dado para su salvacion, arreglando tus pensamientos, palabras y hechos por ella, que induce y enseña á los amantes de ella á negar toda impiedad y las lujurias del mundo; á vivir sobria y religiosamente y con rectitud en este mundo actual de males, entonces podreis, con toda confianza, aguardar, la esperanza bendita, feliz llegada y gloriosa aparicion del Gran Dios y de nuuestro Salvador Jesu-Cristo. Que asi sea, cristianos para escapar la ira venidera. Porque morireis? Que el tiempo pasado, baste. Acordaos de que, sin cruz, no hay corona. Redimid pues el tiempo, porque los dias son males y los vuestros muy pocos. Por tanto, ceñid los lomos de vurestra mente, sed sobrios, temed, vigilad, rogad, sufriendo hasta el fin; recordando para vuestro aliento y consuelo, que todos los que, por medio de la paciencias y buenas obras esperan la inmortalidad, obtendran gloria, honor, y vida eterna en el reino del Señor, de quien es el reino, y el poder y la gloria para siempre. Amen.

Al encontrar que una parte de su Cimientto de Arena Sacudido, no se habia comprendido bien ó representada falsamente como para hacer creer, que estaba errado, en cuanto á la divinidad y expiacion de Cristo, Guillermo Penn, inmediatamente escribió una explicacion de lo que se habia representado falsamente y en exposicion de sus ideas sobre estos puntos cardinales de la fé Cristiana.

Esto se llamó “La Inocencia á Cara Descubierta.”

En esta obra dice “Haced saber á todos que yo no pretendo conocer otro nombre por el cual la redencion, y salvacion sepuede obtener expiacion, por Jesus Cristo el Salvador, que es el poder y sabiduria de Dios.” Acentando toda su creencia en la Divinidad de Cristo, observa. “Aquel que es todo sabiduria el poder Divino, la verdadera Luz, el solo Salvador, el Creador de todas las cosas, visibles é invisibles y que los conserva con su poder, és sin contradiccion, Dios ; pero todas estas cualificaciones y propiedades divinas son por el testimonio de la Escritura, ascriptas al Señor Jesus Cristo, por esta razon sin escrúpulo, lo llamo y lo creo realmente ser el todopoderoso Dios.”

Al contestar al Dr. Juan Collenges algunos años despues dela publicacion de “El Cimientto de Arena Sacudido ” que habia en aquel tiempo traído excepciones á sus doctrinas, Guillermo Penn llanamente asegura su creencia entera en su propia divinidad y expiacion hecha por Cristo el la doctrina de justificacion tenida por amigos en aquel tiempo y desde entónces. “Yo creo de todo corazon que Jesu Cristo es el unico y eterno Dios por el cual estan hechas todas las cosas que ecsisten, en los cielos y en la tierra ó en las aguas debajo la tierra ; que El es omnipresente, por esta razon és Dios.” Con respecto á la espiacion y justificacion, escribe asi “Aquel no quiera que me engañe, á proposito hacerme justos los cargos, sea asi ó no, puede verlo mi *apologia* por ‘El Cimientto de Arena Sacudido’ que yo supongo estoy caracterizado. En una palabra digo en esto y otros, puntos de justificacion que Jesu Cristo fué sacrificado al pecado, que habia sido enviado para sér una *propiciacion de los pecados del mundo entero*, de declarar el derecho de Dios para la redencion de los pecados pasados, etc., a todos aquellos arrepentidos y tengan Fé en Su Hijo. En ello el amor de Dios apareció, que declaró su buena voluntad de ser reconciliada por ello. Cristo haciendo desa-

parecer los pecados pasados, como lo hizo en la antigüedad el carnero llamado Hazazel, sin excluir el trabajo interior porque hasta que no se principie no puede beneficiar á nadie, aunque no es el trabajo, sino el amor libre de Dios, que remite y hace desaparecer los pecados siendo la muerte y el sacrificio de Cristo la declaracion y confirmacion mas positiva de este amor. En fin, promete la remision de los pecados pasados á todos los que creen en el y le obedecen, que es la primera parte de la obra de Cristo porque asi como toca al rey hacer gracias á un traidor, antes de promoverlo, asi la remision supone justicia porque hombres *verdaderamente arrepentidos*, se consideran tan exentos de culpabilidad como si nunca hubiesen pecado y hasta ese punto justificados. Pero el complemento de esta obra, que depende de la extirpacion del pecado inherente á nuestra naturaleza, se debe realizar en el corazon por el poder del Espiritu de Cristo, afin de destruir al anciano y sus obras, inculcando en el corazon eterna rectitud. Asi pues, lo que he combatido por escrito, es aquella doctrina que aplica la muerte y obediencia de Cristo, no á la primera sino á la segunda parte de la justificacion; no para obtener la paz de la conciencia en cuanto á pecados pasados pero para completar la salvacion, sin limpiar y purgar de toda suciedad de carne y espiritu por la obra interior de su santo poder y espiritu.”

A pesar de que, Guillermo Penn corrije clara y explicitamente la mala interpretacion dada, de su fé Cristiana á que algunas de sus expresiones “En el Cimientto de Arena Sacudido,” habian dado lugar y de su llena confesion de su creencia en la Deidad de Cristo y de la expiacion hecha por el por los pecados de la humanidad, como tambien en la doctrina de justificacion por fé en el, sin embargo los que anhelan por representar á los Amigos como socinianos ó como negando la expiacion de Cristo son aun tan injustos

á su terminante y extensas opiniones publicadas sobre estos puntos y tan poco generosos á su carácter y memoria, como tan inverosímil en su representacion de Amigos de proclamarlo como autoridad por su descrencia en estas doctrinas fundamentales.

Sinembargo de que le habia dirigido una comunicacion á Lord Arlington, Secretário de Estado, á quien le debió su prision en la Torre, en la qué negó los cargos que se le imputaban, tanto como habia podido averiguar; declarando ser el resultado de ignorancia y malicia, y pidiendo tener una entrevista con el rey, para así oír las acusaciones de sus enemigos, y tener oportunidad de defenderse; y si no podia ver al rey, sér conducido con sus acusadores frente á frente al Secretário de Estado, se desatendió su suplica y en nada se minoró el rigor de su prision. “La Inocencia con Cara Descubierta” habia producido un cambio en los sentimientos del publico hácia el, y su padre que no podia menos que respetar los sentimientos y firmeza de la Cristiandad de su hijo, y que habia sufrido de las maquinaciones de sus enemigos en la Casa de los Comunes lo visitó en su calabozo y principió á poner en practica la influencia que tenia con el Duque de York y el rey, en favor desu hijo. Asu instancia ó no, no se sabe, pero Arlington rehusó darle audiencia á Guillermo Penn envió al Capellan del rey, Stillingfleet de tener una entrevista con el y asegurarse que concesiones podia hacer á la herarquia ofendida. La conversacion aparece habia sido conducida con maneras y espiritu amistoso; el Capellan sosteniendo el brillante porvenir que realizaria Penn si retrataba sus opiniones y apoyandose en la favorable disposicion hacia el del Duque de York y el Rey. Guillermo le dijo, “La Torre es el peor argumento en el mundo,” y que nada le induciria á violar su puras convicciones, así parece que nada se ganó. Pero de pronto y sin esperarlo llegó una orden del Rey para su libertad,

y abandonó la oscura celda de su prision sin hacer concesiones ó aceptar perdon. La despedida se cree fué obra del Duque de York y Guillermo siempre le conservó sentimientos de gratitud por este acto generoso.

En el año de 1670, los Amigos en Inglaterra sufrieron grandes persecuciones y sufrimientos á causa de sus principios religiosos. La ley contra los desidentes habia expirado y fallado en su objeto, habiendose determinado probar otro metodo poniendo en manos de los oficiales el poder de despedir y apremiar aquellos que se reunian para celebrar Divinos ejercicios en contra la “Iglesia de Inglaterra,” con esperanzas de obligarlos á salir de su pais. De acuerdo una tercera “Acta de prevenir y sorprender reuniones” fue pasada por el Parlamento, recibiendo la aprobacion del Rey en el Cuarto mes, 1670.

Las persecuciones llegaron á su apogeo y el poder en manos de la ralea mas baja, ladrones, y especuladores, la pobreza se esparció sobre la nacion por los miserables satelites, protegidos por magistrados venales, deseosos de compartir en el robo.

Pero la tormenta sin embargo de batir é insensante como estaba, no enfluyó en las reuniones de los Amigos con el proposito de elevar sus preces al señor Todopoderoso en el Cielo, que la que se habia levantado antes del “Acta de reuniones.” Maltratados y cruelmente abusados sabian que sus enemigos nada podian alegar en contra de ellos, que lo concerniente á la ley de Dios; y en la sinceridad de su corazon, apelaron á El contoda confianza y que estenderia su paternal proteccion sobre ellos; el enojo de los hombres les obligaria á rezar y cuando El viera que era bastante,—limitiria la crueldad de sus implacables tormentadores. Desposeidos del uso de sus casas de reuniones, se reunian cerca de ellas como podian; y apaleados, golpeados encarcelados y multados como muchos de la compañía lo eran, en la proxima re-

union se encontraban otros en su puesto, ocupados en las platicas de ese deber indispensable; dispuestos á sufrir con paciencia y resignacion la ira de sus persiguidores y sufrir por el sosten de sus derechos como hombres y su obligacion como Cristianos.

Su mal trato en Londres, era como se creia ser menos que en muchas partes del Reino. Sinembargo en esa ciudad era una ocurrencia comun para aquellos que acudian á sus reuniones ser golpeados con los mosquetes de los soldados y los sables de los dragones hasta que la sangre corra por el suelo; mugeres, algunas veces juvenes eran maltratadas de la manera mas escandalosa.

El dia catorce del Octavo mes, 1670, Guillermo Penn y Guillermo Mead fueron sacados de la reunion que celebraban en la Calle, tan cerca de la Casa de Grace, como se podian reunir el primero ocupado como ministro. Fueron presentados para ser juzgados el dia primero del Noveno mes ante el Mayor Samuel Starling; el Anotador Juan Howell; algunos Alcaldes y los Ejecutores. William Mead habia sido capitán del Ejercito de la Republica y habiendo abrazado las verdades del evangelio sostenida por los Amigos abandonó toda coneccion con la vida militar y se cita en el juicio como comerciante de linos en Londres; aunque se cree mas probable vivia mas en Essex, donde tenia considerable propiedades. El se casó despues con una hija de Margarita Fell.

El juicio los culpaba que ellos con otras personas, al numero de tres cientos con fuerza y armas sin ley y en tumulto se reunian juntos en el dia quince del Octavo mes de 1670, y el dicho Guillermo Penn en arreglo hecho, con anticipacion con Guillermo Mead, predicó y habló á la asamblea por cuya razon un gran concurso y tumulto de personas continuaron largo tiempo en la Calle en contra del rey y su ley, en gran disturbio de la paz y para terror de muchos de sus buenos subditos.

El caracter del juicio se podia juzgar por el primer incidente que ocurrió. Habiendo sido puesto ante del jurado el dia tres del Noveno mes, un oficial les quitó el sombrero al ir á entrar; el Mayor enfadado ordenó que se lo pusieran otra vez; lo que efectuado el Anotador los multó con cuarenta marcos cada uno por insulto á la Corte, por aparecer con sus sombreros puestos. Este juicio ha llegado á ser celebre, no solo por la abilidad con la cual Guillermo Penn—entonces en sus veinte y seis años—defendió su causa y sostuvo los derechos inviolables de los ingleses, pero por la inflexible firmeza del jurado de mantener sus propios derechos y adherirse á sus convicciones sin embargo de la inieua determinacion de la Corte de enforzar su propia voluntad, de sentenciar y castigar á los prisioneros en el ante el tribunal y obligar al jurado á sér sus instrumentos con tal fin.

La denuncia era incorrecta, aun en la exposicion del tiempo cuando la ofensa se dice tuvo lugar: fue el catorce del mes y no el quince y por esta razon deberia de haberse desechado por la Corte y despedido los prisioneros. La evidencia de los tres testigos ecsaminados era enteramente inconclusa, pero Guillermo Penn con entereza le dijo á la Corte, “Confesamos estar tan lejos de retractar ó negar de vindicarnos, de pregonar, rezar ó adorar el eterno santo Dios justo que declaramos al mundo entero que creemos ser nuestro indispensable deber de reunirse para tan laudable objeto, todo el poder sobre la tierra podrá impedirnos que adoremos al Dios que nos hizo.” Le pregunto enseguida á la Corte que le dijera sobre que leyes estaba basada la denuncia y procedimientos. El Anotador contestó, la ley ordinaria. Penn le suplicó dijera que ley era esa; porque si era ordinaria seria muy facil decifrarla. Pero el Anotador rehusó diciendole que era *lex non scripta*, no era de suponerse que de momento dijera que era porque algunos la

habian estado estudiando de treinta á cuarenta años. Penn observó que Lord Coke declaró que la ley comun era derecho comun y derecho comun los grandes privilegios concedidos por Reyes anteriores. El Anotador, muy ecsitado le dijo que era un sugeto may fastidioso y no le haria honor la Corte que prosiguiese; pero Penn con calma insistió á que la Corte estaba en la obligacion de esplicarselo á los prisioneros delante de la barra que ley habian violado y por cuales habian sido juzgados; y les dijo llanamente que mientras no hiciesen otra cosa violaban los derechos concedidos á los Ingleses y actuando sobre determinacion arbitraria para sacrificar esos derechos á sus ilegales designios. Por lo cual el Mayor y Anotador le ordenó a que fuese colocado en el enrejado. Guillermo Penn,—“Estas son vanas exclamaciones es esta justicia ó verdadero juicio? Se me aleja porque pido las leyes fundamentales de Inglaterra?” Entonces dirigiendose al jurado, les dijo: “Aunque dirijo esto á vuestra conciencia que es la del jurado y solo mis jueces, que si estas leyes antiguas y fundamentales que se relacionan con la libertad y propiedad y no son limitadas á particulares persuasiones en materia de religion, no son indispensable de mantener y observar, quien decir que tiene derecho a la levita que lleva sobre su cuerpo. Ciertamente nuestras libertades estan abiertas á la invasion, nuestros hijos esclav sados, nuestras familias arruinadas y nuestros bienes apropiados por cualquier pordiosero y malicioso informador como sus trofeos, en pago de nuestra creencia mal comprendida. El Señor del cielo y tierra sera el juez entre nosotros en esta materia.” El enfatico discurso le fué tan disgustable al Anotador que exclamó, “Silencio!” A lo que Guillermo Penn replicó, “Yo no debo permanecer en silencio en una causa que tanto me concierne y no solo yo pero muchas diez mil familias mas,”

Penn conducido al enrejado, llamaron á Guillermo Mead y le preguntaron si habia estado presente en la reunion. Cuya pregunta se negó á contestar, por la razon de que el no podia acusarse á si mismo. Dijo al jurado que la acusacion era falsa en muchos particulares y que Guillermo Penn tenia razon al pedir la ley sobre que estaba basada. Le culpaba de haberse reunido con fuerza, y armas en tumulto e ilegalmente lo que era falso, y les informó de la definicion de Lord Coke de juntas o reuniones fuera de la ley. Aqui le interrumpió el Anotador y trató de ridiculizarle de lo que habia dicho quitandose el sombrero y diciendo, “Le doy á ud las gracias por decirnos lo que es la ley.” Al replicar Mead de una manera mordaz al discurso chochante de Ricardo Brown, el viejo enemigo de los Amigos el Mayor le dijo “que merecia tener la lengua cortada.” Fué puesto igualmente en el enrejado y la Corte procedió informar el jurado. Guillermo Penn con voz fuerte se dirigió al jurado, que se tuviese en cuenta la ilegalidad de informar el jurado en la ausencia de los prisioneros y sin darle oportunidad para abogar su causa. El Anotador le ordenó que se sentara. Guillermo Mead protestando contra semejante “acto, barbarie é injusticia,” la Corte ordenó que se les pusiera en un lugar sucio llamado “el agujero.” Despues de una ausencia de hora y media, ocho de los jurados bajaron de acuerdo pero cuatro se quedaron arriba sin aprobar la sentencia. La Corte envió por los cuatro y los amenazó por no convenir. Cuando la Corte estaba toda reunida, los prisioneros fueron conducidos á la barra y reclamada la sentencia. El orador dijo que Guillermo Penn era culpable de haber hablado en la en la Calle “Iglesia de Gracia.” La Corte trató de que dijese mas pero el Orador declaró que no estaba autorizado para decir mas de lo espuesto. El Anotador, vivamente disgustado, les dijo que mejor hubiera sido

no decir nada y fueron despedidos. Pronto volvieron con la sentencia escrita firmada por todos ellos que encontraban á Guillermo Penn culpable de haber hablado en la Calle de la Iglesia de Gracia, y no así á Guillermo Mead. Esto incomodó de tal manera á la Corte, que les dijo que ellos tendrian una sentencia aceptable y que “estarian encerrados sin carne, bebida, fuego ó tabaco ; no creais que abusareis la Corte. Tendremos una sentencia, con la ayuda de Dios ó morireis por ello.” Contra este ultrage inferido á la justicia y el derecho, Guillermo Penn se volvió ; diciendo : “ Mi jurado que son mis jueces, no deben amedrantarse, su decision debe ser libre y no obligada ; la Corte debia alentarlos pero no amenazarlos. Yo deseo que se me haga justicia y que las resoluciones arbitrarias de la Corte no se haga la medida de la sentencia de mi jurado.” El Anotador esclamo, “ Callad la boca de ese charlatan, ó hechadlo de la Corte.” Penn insistió que el acuerdo de los doce hombres era una sentencia y que el Oficial Notario de la Corte deberia de anotarlo y dirigiendose al jurado, le dijo : “ Ustedes son Ingleses ; tened cuidado de vuestros privilegios ; no cedais vuestros derechos ! ” A lo que algunos contestaron, “ Jamas lo haremos.”

Llevaron al jurado á su cuarto y los prisioneros á la carcel, los primeros privados de comida, bebida y de todas las comodidades. La misma sentencia fué entregada la siguiente mañana ; los insultaron desde el Tribunal y amenazaron, de la misma manera que hicieron el dia anterior ; el Anotador en su pasion llegó a decir : “ Hasta ahora, jamas comprendi la razon de la politica y prudencia de las españoles al sufrir la inquisicion entre ellos ; y ciertamente que no estaremos bien hasta que no tengamos en Inglaterra una cosa parecida á la Inquisicion de los españoles.” El jurado volvió á su cuarto y los prisioneros remetidos á Newgate ;

ambos sugetos al mismo regimen durante veinte y cuatro horas; el jurado sin alimentos bebida ó otras comodidades. Al dia siguiente fueron traídos á la Corte y á la pregunta ordinaria, el orador replicó: “Vosotros teneis nuestra sentencia escrita.” El Anotador rehusó que se le diese lectura; el escribano repitió la pregunta, “Como decis, és Guillermo Penn culpable ó no?” El orador contestó “No culpable.” La misma sentencia se dió en el caso de Guillermo Mead. Habiendo separado al jurado, todos contestaron de la misma manera. El Anotador desesperado de esta decision y firmeza, despues de desahogarse en improperios les dijo: “La Corte los multa en cuarenta marcos cada uno y presos hasta que los paguen.”

Guillermo Penn pidió su libertad; pero el Mayor le dijo, “No, vos lo estais por su multa.” “Multas porque?” replicó Penn. “Por faltar á la Corte,” fué la respuesta. Penn entonces declaró que de acuerdo con las leyes, ningun hombre podia sér juzgado sin un juicio del jurado, pero el Mayor le ordenó a el y Mead al enrejado y despues á la carcel; donde fué á parar igualmente el jurado.

Esta justa determinacion del jurado en favor del drecho y ley no debiera de terminar con el castigo de estos hombres justos y la continua gratificacion de los injustos Jueces. Despues de varias infructuosas exigencias, el escrito de habeas corpus fué concedido por el Juez Vaughan, que habiendo visto del caso, decidió su multa y prision ilegal y los puso en libertad.

Los usos de la Corte no habian sido reducidas á una legal y positiva forma. Habia sido la practica del Tribunal imponer multas a “jurados inconvenientes” y habia quedado practicamente una cuestion sin decidirse, si el jurado tenia el derecho de ejercer

su propia descrecion como para dar una sentencia contraria al sentido de la por Corte; Este importante punto fué ahora decidido los Jueces habia otros asociados con Vaughan—adoptando las razones que era la funcion especial del jurado de juzgar de la evidencia y que el Tribunal, sin embargo en la libertad de ofrecer sugerencias para las consideraciones del jurado no debia obligarlos.

Guillermo Penn estaba deseoso de que la Corte Superior revisara su caso y el de su amigo, escribió á su padre, afectuosamente suplicandole que no interviniese en su libertad, pero el anciano que declinaba, y ansioso de tener la compañía de su hijo, con quien no solo estaba reconciliado, sino que no podia estar sin el cariño filial y afecciones que le prodigaba, no quiso esperar el largo proceso de la ley; así pago las multas de ambos Amigos y los hizo poner en libertad. El Admirante sobrevivió algunos dias la libertad de su hijo; en ese tiempo mandó uno de sus amigos á vér al rey y Duque de York, para hacer la súplica del moribundo, que en cuanto pudiesen, protejeran á su amado hijo los que ambos prometieron hacer. Dirigiendose á su hijo pocos momentos antes de su muerte, le dijo: “Hijo Guillermo, si tu y tus amigos proseguis con ese modo llano de predicar y la vida llana que llevais, concluireis con los curas, hasta el fin del mundo.” Convencido probablemente, de la falta que habia cometido hacia su hijo, dijo enfáticamente: “No permitas que nada malo tiente tu conciencia. Te prevengo, no hagas nada contra ella; así tendras paz en casa, que será una fiesta para ti el dia de trabajos.”

A fines de este año, Guillermo Penn fué arrestado en Wheeler Street donde celebraban una reunion, por algunos oficiales de Robinson, Teniente dela Torre, los cuales fueron enviados alli con ese objeto y fué

conducido ante el. Su ecsamen, como se publicó, demuestra su valor Cristiano, exponiendo la duplicidad de Robinson que le profesaba amistad; y demuestra su inocencia en los cargos hechos contra el. Fué enviado á Newgate por seis meses; durante cuyo tiempo escribió su memorable proceso en Old Bailey; algunas disertaciones que fueron despues publicadas como tratados una de estos fue, “La gran Causa de la Libertad de Conciencia, una vez mas debatida brevemente y defendida por la autoridad de la Escritura, Razon y Antigüedad.”

Pocos despues de su libertad, se casó con Guillerma Maria Springett, hija de Sir Guillermo Springett. Ella era una joven piadosa, muy bien educada y de maneras amigas. Despues de su casamiento se estableció en Hertfordshire.

En 1677, Jorge Fox, Guillermo Penn, Robert Barclay, y algunas otros amigos, pasaron á Holanda á una visita religiosa y á viajar en Alemania. En el curso de este viage, Guillermo y dos Amigos mas visitaron á Isabel, Princesa Palatina del Rin; en su residencia de Heuverden. Erá la hija mayor de Federico V., Elector Palatino y á un tiempo Rey de Bohemia; su madre erá la hermana de Carlos I. de Inglaterra. Se dice de ella que fué una mujer de buena capacidad natural, bien educada y de amigable disposicion y maneras; y de haber gobernado su pequeño territorio con buen juicio y mucha consideracion para el bien de sus subditos. Habiendo sido inspirada por el influjo de la religion, manifestó gran interes en otros que erán sinceros en sus conviecciones religiosas y se oponia á la intervencion en la libertad de conciencia.

Habiendo adquirido los conocimientos religiosos de los Amigos, en conversacion con Roberto Barclay y Benjamin Furly, que la visitaron en 1676 y Señoras Amigas de Amsterdam, ella encontró que correspon-

dia à las convicciones de La Verdad en su propia idea y no solamente recibia amistosamente à los Amigos cuando venian á verlas pero en sus cartas á varios de los mas prominentes miembros entre ellos y á otros en la Corte Inglesa, francamente manifestó su alta estimacion hácia ellos y su desaprobacion de las persecuciones que sufrían los sugetos á ellas.

Los Amigos nombrados, habiendo pedido permiso para tener una entrevista religiosa con ella, les fué concedido; teniendo en su familia en aquel tiempo á la Condesa de Hornes, su intima amiga y á una Señora francesa. De esta entrevista Guillermo Penn escribió en su diario, de esta manera: “Puedo decir con verdad y temeroso de Dios, que estaba profunda y reverentemente afectado con el sentido que se apodero de mi espíritu ese dia notable del Señor y su poder sobre todas las naciones; y la resurreccion del testigo matado para juzgar al mundo; que es el tesoro de vida y paz, de sabiduría y gloria, à todos los que esten con El el dia del juicio y vivan con El. El conocimiento de esta profunda y firme fundacion que Dios esta poniendo como la esperanza de vida eterna y gloria, para que todos fabriquen sobre ella llena mi alma con santo testimonio á ellos, fué seguido de mis hermanos y así concluyó la reunion á las once de la mañana.”

Por la tarde tuvieron otra reunion con ellos, que fué tan favorecida que William Penn dijo. “Bien, dejad que mi mano olvide su astusia y que mi lengua se pegue al cielo de la boca, cuando yo pueda olvidar la bondad del Señor y las seguras mercedes de nuestro Dios hácia nosotros, sus siervos, ese dia memorable.”

Subsecuentemente, estos Amigos á su vuelta á Holanda, pasaron á Herwerden y al informar á la Princesa de su llegada fueron muy bien recibidos por ella y sus Amigos. A una reunion que tuvo lugar fueron ellos y algunos otros que habían convidado, la mañana siguiente Guillermo Penn, escribió en su diario. “La

reunion principió cerca de las ocho y duró hasta las once, algunas personas de la ciudad, y de la familia estaban presentes. El poder del Señor los afectó y la Condesa estaba afectada mientras hablamos. Después que la gente salió del cuarto, me indujo el Señor á hablar a ambas á la Princesa y á la condesa — con el respeto de su condicion particular ocasionadas por estas palabras de la Princesa.” Estoy firmemente convencido, pero Oh! mis pecados son grandes. Mientras que estuve hablando, el glorioso poder del Señor se levantó y penetró de una manera sorprendente en su espíritu; especialmente la Condesa, que estaba congojada: Dios se ha levantado y espero ha fijado su testimonio en ellas.

Al dia siguiente tuvieron una entrevista de despedida en el cuarto de la Princesa que fué muy favorecida. “Bendito y glorificado sea el nombre del Señor; El nos cubre con su gloria. Su celeste y disolvente poder nos cubre y su angel misterioso estaba entre nosotros.”

Durante la epoca severa que pasaban los Amigos en la Gran Bretaña y la Restauracion, como era natural su desmayo era muy grande y pocas sus esperanzas, acogieron el proyecto de encontrar un albergue fuera del alcance de sus semejantes, que parecen quererlos estirpar, con ese cruel y silento proceso de castigos por su fé religiosa. Jorge Fox en consejo con nuestros miembros prominentes entretuvieron la idea de comprar un pedazo de terreno de los Indios en la America del Norte; á donde, sino la mayoria de Amigos en la Gran Bretaña pudieran ir, pero si aquellos que de libre voluntad quisieran dejar su patria para gozar los derechos de adorar al Todopoderoso de acuerdo con los dictámenes de sus conciencias.

Josiah Cole durante su ocupacion en servicios religiosos en America fué comisionado para buscar y entrar en tratos por ese lugar de descanso; tuvo varias

conferencias con los Jefes de los Indios de Susquehanna, con el objeto de tratar con ellos por una parte de su territorio. Debido á una guerra entre esta tribu y otra, la compra propuesta quedó sin efecto.

En 1676, Guillermo Penn como curador de los acredores de Eduardo Billinge uno de los propietarios del Oeste de Jersey y despues como propietario del Este de Jersey, devino interesado en la colonizacion de aquella Provincia. Otros se asociaron con el en la empresa, entre los cuales habia algunos de su propia Sociedad bajo cuyo manejo se efectuó un establecimiento pacifico. Se estableció una forma de gobierno para el Oeste de Jersey y la declaracion de principios fundamentales que se debia incluir en ella, aprobada entre las cuales estaba la estipulacion, “Ningun persona debe ser molestada por su conciencia ó por la manera de adorar conforme á su conciencia”

Muchos Amigos de buenas propiedades y estimados por su posicion religiosa y gran experiencia, cruzaron el Atlantico á esta tierra de libertad y entre los años de 1676 y 1681 cerca de mil cuatro cientos llegaron y se establecieron, principalmente en el pais fronterizo á las orillas este del Delaware. Estos emigrantes sufrieron las privaciones y trabajos de los que tratan de establecer una vida civilizada en las selvas, rodeados de salvages que dependian en su mayoria de la caza para su subsistencia y que muy raras veces guardaban para necesidades inesperadas. Pero, debido á la buena fé en los tratos con estos hijos de los bosques y su bondad Cristiana con ellos, pronto se grangearon su buena voluntad y en epocas de escasez, escitaban sus simpatias; á menudo eran suplidos con ofrendas voluntarias de maiz y carne de esos salvages hombres encarnados, cuando parecia que carecerian de alimentos.

Proud en el prefacio de la “Historia de Pennsylv-

vania," dá en una una nota narracion de lo que pasa, escrita por uno de los Amigos que se estableció en New Jersey; contiene los siguientes pasages:

"Una mano providente era muy visible y remarcable en muchos momentos que se pueden mencionar y los Indios algunas veces eran nuestros bienhechores y protectores. Sin ninguna arma entramos en la tierra inhabitada hasta entonces, tan seguros como si hubiere habido mil de guarnicion; porque el Todopoderoso nos preservaba de daño de hombre y bestia." "Los susodichos (Amigos) eran muy celosos en la celebracion de sus servicios religiosos; no teniendo al principio ninguna casa para sus reuniones, hicieron una tienda que cubrieron con un toldo, para reunirse alli y despues que tuvieron algunas pequeñas casas para morar, entonces celebraron sus reuniones en una de ellas hasta que pudieran edificar una para ese objeto."

En el trascurso de los negocios que llamaba necesariamente su atencion en la colonizacion de la Provincia de New Jersey, Guillermo Penn naturalmente tenia sus pensamientos con frecuencia dirigidos hacia los establecimientos de sus paisanos en las distantes playas de America; y disgustado y desengañado en la parte que tomó en la politica Inglesa, sus esfuerzos contrariados de procurar la eleccion de su amigo, Algernon Sidney al Parlamento, el aumento de sus intereses en esta parte del mundo, su imaginacion ocupada con la idea de establecer una colonia libre en la selvaticidad al otro lado del Atlantico donde los hombres vivieran bajo un gobierno electivo, formar las leyes que le sirvieran de gobierno, sin amo, todos gozar de los mismos derechos y descansar en los goces que se disfrutaban de la libertad civil y religiosa. Observando el progreso efectuado por los Amigos que se habian pasado á New Jersey, donde estaban en plena

libertad de las persecuciones que habian sufrido durante su permanencia en la Gran Bretaña, de las cuales aun sufrían los hermanos que estaban en la patria, le entró el deseo de obtener la direccion de esa porcion de terreno baldio sobre la que el Rey de Inglaterra clamaba la soberania dejando libre de fundar una colonia y hacer “un experimento sagrado”—como el lo llamaba—de abrir un asilo á los oprimidos de todas las naciones; donde hubiera seguridad, igualdad de derechos politicos y civiles, libertad universal de conciencia, libertad personal y un justo respeto á los derechos de la propiedad.

El Almirante Penn le habia prestado varias veces dinero al gobierno Ingles y al Duque de York, que no habia sido pagado á consecuencia de la esplendidez con que vivia la Corte. Con los intereses ascendia en aquel tiempo de diez y seis mil á diez y siete mil libras esterlinas. En 1680, Guillermo Penn le pidió al Rey que con el objeto de cancelar la deuda, le concediera el pais situado al este por el Rio Delaware, y al sur por la Provincia de Maryland de Lord Baltimore, mientras que los limites al oeste y del norte nose podian definir; sinembargo el ultimo no debia de intervenir con la Provincia de New York. Guillermo Penn carecia de popularidad en la Corte. Los cortesanos le odiaban por su rigidez de conciencia; el partido clerical le odiaba por su Quacarismo, y su declarada oposicion á poder y lugar asumida; mientras que el activo interes que habia tomado en promover la reeleccion del Sidney—un conocido Republicano—al Parlamento habia ofendido al Rey y al Duque. Intereses privados y celos se habian puesto en juego contra el y los agentes de Lord Baltimore y Sir John Werden enviado del Duque de York, se esforzaban por que se desestimara su aplicacion.

No era el, el hombre que desistia de su propósito mientras estaba en su derecho. El Conde de Suther-

land era su buen amigo en el Consejo Privado y habia otras personas notables que tomaban vivo interes en el buen suceso de su proyecto colonial. Penn obtuvo una entrevista con el Duque de York y pudo hacerle cambiar de sentimientos hácia el y su modo de ver en relacion á lo suplicado. Sinembargo quizas el mejor argumento con el Rey y Consejo fué que si no se concedia la peticion, era indispensable pagar el dinero. Hubo mil vejaciones, esperas y disgustos; pero ultimamente los limites de las Provincias estando arregladas definitivamente y tales clausulas introducidas en los tratados por el que el Rey quedaba asegurado su autoridad, se decidió á firmar el dia 4 del tercer mes de 1681. Guillermo Penn propuso llamar su Provincia, Nueva Gales, pero el Secretario que era Gales no consistió en ello. Entonces manifesto sér Selvania, á que el Rey antepuso Penn, en respeto al Almirante, y sinembargo de que Guillermo Penn se opuso á ello, por considerarlo vanidad, se determinó que llevara ese nombre.

Por la Escritura Guillermo Penn era nombrado unico y absoluto propietario de la Provincia; con el consentimiento de los hombres libres establecidos alli de formar todas las leyes necesarias, con tal que no fuesen inconsistentes con las leyes de Inglaterra; de conceder perdones i reprensiones, exceptuando casos de asesinatos ó traision y de gozar todos los derechos en importacion ó exportacion como los representantes del pueblo lo creyeran necesario. Habia una clausula en la Escritura asentada á solicitud del Obispo de Londres, que cuando veinte habitantes pidieran de Obispo un predicador, le fuese permitido residir en la Provincia.

Sus deseos desde un principio fué establecer un gobierno fundado en principios Cristianos. Al referirse á este caso, dijo: “Y porque conozco la natura

leza y fin de los gobiernos entre los hombres es muy razonable esperarse que me esforzaré en establecer uno justo y recto en esta Provincia, que otros tomen ejemplo de el, es lo que con fé desea mi corazon. Las naciones necesitan un precedente y hasta que el vicio y la corrupcion se estingan imparcialmente y castiguen y hasta que la virtud y sobriedad se enaltescan, la colera de Dios colgará sobre las naciones. Yo deseo la sabiduria del Señor para guíarme y para los que estan conmigo para que hagan lo que sea justo y prudente.”

Su constante deseo de que todas sus acciones sirvieran para la gloria de Dios, se tras luce en la siguiente carta escrita a Stephen Crisp, la vispera de su partida de Inglaterra :

“QUERIDO S. C.—Mi querido y duradero amor en la eterna verdad del Señor te alcancen, con quien está mi compañero en el evangelio de paz, que me es mas querido á mi alma que todos los tesoros y placeres de este mundo ; porque cuando trascurren algunos años, todos trillaremos la senda de donde jamas volveremos ; y que siempre sirvamos al Señor en nuestro dia y puesto y al fin gozaremos con los bienaventurados que en paz descanzan, es el anhelo de mi alma.

“Stephen! nosotros nos conocemos y no necesito decirte mucho ; pero esto te digo que mi partida permanece conmigo ó mejor dicho tu amor á mi partida. Que inocente, que dulce como el niño que no tiene guia! El Señor bendecirá ese Estado. Tengo una carta tuya que me consuela, porque muchos son mis sufrimientos, no mas que los bienes que he recibido del Señor Divino Padre cuya gloria busco y el renombre de su nombre bendito. En verdad Stephen, alli hay trabajo bastante y aqui lugar bastante para trabajar. Seguramente Dios vendrá por una parte de este trabajo, y que esa levadura levantará toda la levadura con el tiempo. A la vez no creo que la providencia del Señor se habia encaminado de esta manera hácia mi pero que tiene en el un propósito celestial. Con El dejo todo mi persona y a ti y su querido pueblo y la bendita causa sobre la tierra.

“Dios Todopoderoso, inmortal y eterno, sea con nosotros que en el cuerpo y fuera de el seamos de El para siempre!”

Entre sus preparaciones para el viage le dirigió una carta á su señora y niños que quedaban en casa, llena de ternura y de cariño llena de buenos y saludables consejos. Concluye de esta manera: “Dios que me ha prodigado mercedes, tanto en esta como en la vida eterna, El sea con vosotros, os guie con sus consejos, os bendiga y os conduzca á su gloria eterna, que resplandescáis mas queridos hijos en el firmamento del poder de Dios con la bendicion de los espíritus del justo, esa familia celestial, alabandola y admirandole el Dios y Padre de el para siempre. No hay Dios como El; el Dios de Isaac y de Jacob, el Dios de los profetas, los apóstoles y martires de Jesus, en quien vivo para siempre.

“Adios mi querida y amada esposa é hijos!

“Vuestro hasta que Dios quiera en lo que las aguas no pueden apagar, ni el tiempo olvidar, ni la distancia acabar pero permanecer para siempre.”

Siendo soberano feudal de tan extenso territorio, en cuanto el acta del Rey y su Consejo pudieron hacerle, Guillermo Penn publicó una descripcion de las riquezas naturales y recursos del pais é invitò á aquellos que quisieran cambiar de residencia á que se preparasen á emigrar á Pensylvania y bajo su gobierno Cristiano y privilegios especiales, asegurar las bendiciones de la libertad y la igualdad politica. No chasqueó las esperanzas de sus amigos en la forma de gobierno que instituyó. Era democratico en su espíritu y sus concesiones liberales y propias para corresponder á los pedidos de derechos populares segun de tiempo con tiempo se iban desenvolviendo. Un artículo con relación á la libertad de conciencia merece sér anotado como la pública declaracion de los principios

de los Amigos sobre ese punto donde tenian el poder del gobierno en sus propias manos.

“Dios Todopoderoso, el único Señor de Conciencia, Padre de la luz y espíritus y el autor así como el objeto de los conocimientos Divinos, fé y adoración, quien solo puede alumbrar la razón y persuadir y convencer la mente del pueblo, en debida reverencia de su autoridad sobre las almas de los vivientes: Se ha acordado por la dicha autoridad, (Asamblea General que se reunió en Chester el 4 de doceno mes de 1682,) que ninguna persona ahora ni después, que viva en esta Provincia que confiese y reconozca a un Dios Todopoderoso, ser el Criador, tenedor y regulador del Mundo y prometa vivir en paz y justicia bajo el gobierno civil sea de ninguna manera molestado ó perjudicado por su creencia; ni obligado el ni ella á frecuentar ó mantener ninguna adoración religiosa, lugar i ministro sea cual fuere, contrario á su idea; pero gozará libremente de la libertad Cristiana en ese respeto, sin ninguna interrupción ó reflexión. Si alguna persona molestore ó ridicularizare á cualquiera otra interviniendo en su diferente persuasión ó práctica en materia de religión se le deberá tener por trastornador del orden público y se le castigará conforme al caso.”

No se habían tomado medidas militares para defensa, ni juramentos obligatorios establecidos. El libro de la pena de muerte doscientos casos por cuyos crímenes se imponía en Inglaterra; sin embargo la vida se perdía por asesinatos. Con el objeto de reformar los prisioneros se les dedicaría al trabajo y sujetos á una disciplina moral, y se sancionó “Que como quiera que una administración de justicia corrompida atrae la ira de Dios sobre los Magistrados, así los desórdenes y desarreglos del pueblo provoca la indignación de Dios contra el país; así que todas esas ofen-

sas contra Dios como blasfemar, jurar mentir hablar en profano, borracheras, palabras obscenas (y algunos otros actos escandalosos particularmente nombrados) traicion, prision sin causa, duelos, asesinatos, felonía, sedicion, forzamientos y otras violencias á las personas y estados de los habitantes de las Provincias; todas las loterias, juegos de suertes, cartas, dados, mascas, borracheras, pelea de gallos, juegos de osos y los de igual naturaleza que excitaban el pueblo á rudezas, crueldad e irreligion, serán respectivamente amonestados y severamente castigados de acuerdo con el nombramiento del Gobernador y hombres libres en el consejo de provincia y asamblea general.”

Jorge Fox espresó repetidas veces su interes Cristiana por la gente de color que eran esclavos en aquel tiempo y de la propiedad de Amigos. Solicitó de todos aquellos que los tenian á que les dieran instruccion, especialmente en la verdad del Evangelio como consta en la biblia, que habiendo servido durante cierto tiempo deberian sér libres y que se deberian tomar medidas para sus comodidades en la vejez. Guillermo Penn en la escritura que le concedió á “La Libre Sociedad de Tratantes,” insertó el siguiente articulo, demostrando cuanto simpatizaba con los sentimientos de Jorge Fox y su deseo de promover la manumicion despues de cierto tiempo de servicio: “Los negros son libres á los catorce años y al dar á la Sociedad dos terceras partes de lo que pueden producir en la tierra señalado por la Sociedad con animales y herramientas. Si no aceptan hacer esto, permanecer esclavos hasta que lo hagan.”

Habia cerca de dos mil habitantes cuando Guillermo Penn se hizo cargo de su Provincia—sin incluir los Indios—la mayor parte Ingleses, Holandeses y Suevos. El caracter muy conocido del Propietario, los fuertes alicientes que se ofrecian por el sistema

de gobierno propuesto y las ventajas naturales del clima y suelo de los nuevos dominios, influyeron poderosamente para emigrar; no sobre los hombres que sufrían en su país por carecer de medios de subsistencia, pero á otros que sin embargo de tener suficiente con que vivir con comodidad estaban ansiosos de huir de la intolerante opresión de una Corte y herarquía resuelta á que se observasen ciertos dogmas dictados por ella ó sufrir sino ruina encarcelamiento y confiscaciones de propiedades.

Guillermo Penn llegó á Pensilvania en 1682, y ese año y en los dos subsecuentes como cincuenta barcos arribaron al Rio Delaware, trayendo algunos millares de emigrantes; la mayor parte de la Gran Bretaña, y algunos de Alemania. La mayor parte eran de las ideas de los Amigos y algunos buenos miembros vinieron con el deber religioso y hicieron la practica de la religion el primer objeto de su vida. Algunos gozaban de buena educacion mientras que la mayor parte que eran labradores, mecanicos y comerciantes, solo habian adquirido los rudimentos que se aprenden en las escuelas Inglesas. Muchos poseian considerable propiedad, pagando al contado por la tierra que compraban y generalmente los otros pronto encontraron los medios de hacerse independientes.

Los que llegaron primero, como era de esperarse tuvieron que encontrar las dificultades y privaciones de los exploradores en terrenos incultivables. Algunos que trageron consigo las armaduras de casas pequeñas, no tardaron en tener una cubierta confortable, pero muchos se vieron obligados á contentarse con casillas construidas con las ramas de los arboles, mientras que algunos cavaron cuevas en los banco del rio y hicieron lo posible por tener las comodidades de una casa. Esto pasó antes de que Guillermo Penn llegara; pero Ricardo Townsend que llegó en el mismo barco

que el, así hablaba de su experiencia: “A nuestra llegada lo encontramos un desierto; los principales habitantes eran Indios; habia algunos Suecos que nos recibieron amistosamente; sinembargo que habia un gran número de nosotros la bondadosa mano de la Providencia se veia de una manera particular, las provisiones las encontramos suministradas por Suecos é Indios á precios muy razonables traídas de otros lugares que habian sido habitadas. Nuestro principal objeto era mantener nuestros servicios religiosos y con tal objeto tuvimos varias reuniones en las casas de los habitantes; construimos una casa de madera donde debia estar la ciudad (cerca del Delaware) y como no teniamos mas que amor y buena voluntad en nuestros corazones, teniamos reuniones muy agradables y cuando concluia la reunion, nos ayudabamos á fabricar nuestras casas.”

Los poderosos motivos que los obligaron á emigrar de su patria y el ferviente deseo religioso de promover el reino del Redentor, que fortalecia sus corazones les permitia soportar todo con placer. Uno de ellos se expresó de esta manera “Nuestro negocio en esta nueva tierra no se reduce á fabricar casas, establecer fábricas, y promover el comercio y manufacturas que nos enriquezca (sinembargo todas estas cosas en su puesto no se deben abandonar), sino eregir templos, que Dios ilumine; dejar tales fundaciones de templanza y virtudes que soporten las futuros edificios de nuestra felicidad, tanto en este como en el otro mundo.”

Al tomar posesion y fundar á Pensilvania, era un objeto de mucha empeño y cuidado con Guillermo Penn que la conducta de los colonos en su conducta con los aborígenes fuese amigable y con consideracion por su derecho y costumbre nacional; granjearse su buena voluntad é influirlos a vivir en paz y harmonia con los nuevos habitantes

sobre su terreno. Antes de llegar, nombró tres Comisionados para que hicieran los arreglos necesarios para el recibimiento, y colocacion de los colonos, para fijar un lugar para la ciudad y tratar con los Indios. A estos les dirigió una carta en la que les dice es su deseo gozar en el pais del cual habia nombrado Gobernador, “con su amor y consentimiento, que siempre vivamos como vecinos y amigos;” y habiendo llegado á su noticia que en algunos lugares se habian producido animosidad y venganza, era su deseo y seria su práctica y la práctica de los que enviase, tratarlos con justicia en la compra de sus tierras y hacer y preservar un firme tratado de paz.

Cuando despues de su llegada á las riberas del Delaware, encontró que los habitantes habian elegido la Asamblea Colonial, las leyes necesarias adoptadas y habian transado algunos otros negocios puso especial atencion elegir el local para la futura ciudad, á quien dió el nombre de Filadelfia. Despues pasó a New York, Long Island y New Jersey visitando Amigos que estaban establecidos en esos puntos. Ala vuelta de este viage tomó las medidas necesarias para que los gefes de las tribus Indias que ocupaban esa Provincia que era necesaria para las colonos, se reuniesen con el en consejo. El lugar donde debia efectuarse la reunion era Shackamason, al norte de la ciudad y en el Rio Delaware. Alli, bajo las esparcidas ramas de un noble arbol olmo, se celebró el tratado de amistad y paz perpetua, entre los naturales, el Gobernador y los Amigos emigrantes, cuyo acto se ha hecho tan célebre bajo el nombre del *Gran Tratado Indio*. Hecho en buena fé y honestidad por ambas partes, este tratado no se sancionó con ningun juramento y quedando perpetuo tanto tiempo como estuvieron las riendas del gobierno en manos de los Amigos. Bajo su influencia nació una intima confianza entre el hombre colorado y el blanco; y

mientras que la política Cristiana inaugurada por Guillermo Penn y sus hermanos en profesion de religion estuvo en planta, no hubo desavenancia ni malas razones que no fuesen arregladas, jamas faltandose á ninguna de las cláusulas estipuladas.

Asi los principios pacíficos del evangelio asentados por Cristo y sus Apostoles y adoptados por los Amigos, fueron estrictamente observados en la colonia de Pensilvania; y la experiencia de setenta años de paz y prosperidad no interrumpida, mientras que la Provincia estuvo bajo el manejo de Amigos, prueba evidentemente como sobre pujan todo otro manejo y motivo de conducta, creada por la sabiduria del hombre y forzada por el poder militar. La resplandeciente política liberal de los colonos junto con las maneras simples y finas, evidente en su economia social y intercurso general, contribuyó á la poderosa atraccion ejercida por la Colonia á todos los que estaban dispuestos á escapar las tiránicas imposiciones y continuas comociones que agitaban amargamente la sociedad civil en Europa.

La justa y amorosa manera con que Guillermo Penn trataba á los Indios desde el principio de su entrevista y los principios pacíficos no solamente profesados pero continuamente ejecutados por los colonos ganando la de la tribu que los rodeaba, esparció su fama á otros mas distantes; asi que mientras la permanencia del Propietario, cuando su primera visita á su Provincia, hizo tratos de paz y amistad con cerca de veinte tribus diferentes. Ni era el estipendio de la tierra comprada una suma nominal, basada sobre la ignorancia de los nativos, engañados con generos vistosos, y pocos acostumbrados a estimar objetos por su valor. De las cuentas conservadas de estas compras y veritas, aparece que durante su vida, el Propietario gastó sobre veinte mil libras en la compra de ese pedazo de terreno, que le habia sido cedido por los aborig-

enes; y sin embargo no se les impedía el cazar y pescar en sus límites y las leyes sancionadas para dar les la protección de ciudadanos.

La afluencia de los colonos era sin igual, el bosque principió á limpiarse y las habitaciones se levantaban con rapidez. El terreno era productivo, ninguna calamidad ocurrió durante varios años que impidiese la rapidez creciente de los habitantes ó crease dudas y desafecciones en el curso que habian tomado al moverse de su país nativo.

Nuevas reuniones para adoraciones se habian establecido, los nuevos colonos tomaron tierras en los condados continuos á la ciudad; así es que 1684, Guillermo Penn escribió que habia diez y ocho por todo y todos reducidos á la órden del gobierno de la Iglesia, en la disciplina que habian adoptado.

Al poco tiempo de sér testigo de la prosperidad de su nueva colonia, Guillermo Penn, volvió á Inglaterra y por muchos años continuó su residencia cerca ó en Londres. Habia previsto por los asuntos de la Provincia durante su ausencia pero tal era su solicitud por el bien espiritual de los Amigos que iba á dejar, que despues de haberse embarcado, les dirigió desde el barco una carta, en la cual dice: “Ahora habeis venido á una tierra pacífica, no provoquéis al Señor para que la moleste y como la libertad y autoridad estan con vosotros y en vuestras manos, dejad que el gobierno esté sobre sus Hombros para que os dirija en vuestro espíritu que gobernéis para El, bajo quien los príncipes de este mundo, consideraran su honor el gobernar. Yo no puedo menos que decir, cuando estas cosas llegan á mis sentidos como los apóstoles hicieron, ‘Que manera de personas debemos nosotros ser en todas las sagradas conversaciones?’

“Y tu, Filadelfia, el asiento virgen de la Provincia, nombrada antes de que renacieras, que amor, que cui-

dado, que servicio y que trabajo ha costado, ponerte adelante y preservarte de los que te abusaren y te engañaren.

“Oh que os libre del mal que os pueda sobrevenir; que fiel al Dios en tus servicios en la vida de la verdad, que os preserve hasta el fin. Mi alma ruega á Dios por ti que puedas sostenerte en el dia de la tribulacion, que tus hijos los bendiga Dios y vuestro pueblo salvado por su poder.”

Su padre le habia recomendado á la hora de su muerte, á los buenos oficios del Duque de York. El respeto y buenos deseos del Duque hácia Guillermo Penn, aparece haber continuado despues que llegó á ser Rey; y un sentimiento de gratitud é interes Cristiano, atrajo al hombre hácia su real protector. Estaba casi diariamente en la Corte y cuando los intereses de aquellos con quien le unian los servicios religiosos ó otros que solicitaban su ayuda de obligaban y que su buen corazon no podia rehusar. Su casa en Kensington estaba diariamente asediada con personas que creian por su mediacion promover sus intereses ó deseaban emplearla para presentar su peticion directamente al Rey. El los recibia con cortesia y ayudaba á los que podia con la mejor buena voluntad y ninguno le acusaba de ganar en su posicion ó influencia. De esta manera es probable que apareciere en casos donde mas prudencia le hubiera retraido de intervenir. Yndudablemente contrajo muchos enemigos, que no vacilaban llamarle Jesuita, hipocrita y enemigo de los intereses Protestantes. Acostumbrado á la calumnia como Amigo y confiado de su inocencia, Guillermo Penn permitió que esas infamias llegaran á oidos del publico hasta que llegaron á encontrar eco en muchos los cuales sin ningun perjuicio particular contra el, suposieron que como otros emisarios de Roma, estaba en

liga con el Rey tratando de variar la religion y las libertades constitucionales de la nacion. Al fin el Secretario para las Plantaciones que conocia bien á Penn, y sintió mucho la manera que lo traslucian y temeroso del último resultado de su persistencia declinando la publicidad de defenderse le dirigió una carta, en la que determinaba los cargos que le imputaban y le suplicaba las notase y refutase. A esta carta Guillermo Penn, contestó cada acusacion separadamente, demostrando su inveracidad y absurdo. No vaciló reconocer la gratitud y los bondadosos sentimientos que sentia hácia el Rey Jaime y en algunas ocasiones cuando se le consultaba sobre su opinion respecto de la nacion, la habia dado, pero declaró que en todas ocasiones habia abogado por la libertad de conciencia y los mejores intereses para la Inglaterra Protestante; y desafiaba á cualquiera a que saliera al frente y le digiera lo contrario. Sinembargo de esta esplicacion de su intimidad en la Corte y su positiva negativa y refutacion de las falsas noticias levantadas contra el, los sentimientos producidos por ellos no se habian removido; y en el mes duodécimo de 1688, estando paseandose en Whitehall, fué sorprendido con la nueva de comparecer ante los Lores del Consejo. Algunos de los Consejeros que le eran enemigos, le pidieron seguridad para comparecer el primer dia del proximo termino en la Corte. A su comparencia, se propuso su caso hasta la proxima sesion; no habiendose presentado ningun acusador o acusacion en contra de el fué declarado libre en Corte plena.*

* La difamacion del caracter de Guillermo Penn, y los cargos que le imputaban contra su conducta mientras frecuentaba la Corte de Jaime II., por Macaulay en su Historia de Inglaterra, ha sido investigada y refutada por varios autores que han demostrado las equivocaciones del historiador y la inocencia de Penn en los cargos que se le imputaban.

En 1688 Jaime II., encontrándose abandonado por la nobleza, el gentío y la tropa, huyó á Francia y Guillermo, Principe de Orange que habia venido con una armada á invitacion de algunos de los hombres de estado de Inglaterra, fué proclamado Rey. Sin embargo del poco cariño demostrado por el pueblo, por el curso impolitico perseguido por Jaime y su aparente determinacion de mantener á Guillermo y Maria en el trono, el propio emigrado monarca, resolvió continuar sea cuales fueron los esfuerzos que pudiera hacer con la asistencia de su amigo Luis XIV., de recuperar la corona de la Gran Bretaña. Habia muchos, que habian ocupado altas posiciones en el Estado y la Iglesia, que rehusaron dar juramente de alianza á el real reinante par. Estos estaban calificados No-juramentados y Jacobinos, intrigas y conspiraciones cubiertas, dominaban por mucho tiempo entre ellos. Naturalmente esto hizo sospechar y desconfiar á los del partido en el poder. De esta causa Guillermo Penn estaba sujeto a grandes trabajos; su intimidad con el rey anterior daba terreno a perjudicar las ideas de muchos contra el. Habia sido arrestado y puesto en libertad, no habiendo caso especial en contra suya. Pero habiendo sido interceptadas algunas cartas de Jaime, entre ellas fué encontrada una dirigida á el, fué otra vez conducido ante el Consejo Privado y algunos de los que estaban presentes le requirieron seguridad el pidió el deseo de aparecer en persona ante el Rey Guillermo. Fué concedido y despues de una conferencia de dos horas, el rey lo despachó, no encontrando nada de traicion que le implicara en la correspondencia con Jaime. Algunos de los Consejeros, no estuvieron satisfechos de que no diera seguridad para comparecer ante la Corte. Al presentarse á la Corte, fué otra vez absuelto. Durante el tiempo que el rey

Guillermo estaba conduciendo la campaña en Irlanda, donde Jaime estaba al frente de las tropas, pelando por posesion de la Isla una conspiracion á favor del último tuvo lugar originada en Escosia. La Reina Maria ordenó la aprehension de muchos que se suponian hostiles al gobierno y entre ellos estaba incluso Guillermo Penn. Cuanto tiempo estuvo detenido no aparece al termino de la Corte de Michael (1690) estaba libre de toda complicidad con los opositores al gobierno. Por muchos meses hacia que estaban haciendo preparaciones para volver á Pensilvania y a su libertad se apresuró á tener todo listo para embarcarse pero ante de que pudiera completar sus arreglos, fué envuelto en dificultades mas serias que en los casos anteriores por motivo de su coneccion con la Corte del Rey Jaime. El Rey Guillermo habia crusado á Holanda para estar presente á un Congreso que se tenia en la Haya y su ausencia animó á los revoltosos á que entraran en otra conspiracion para la restauracion de Jaime, que estaba entonces en la Corte de Luis XIV. Dos de ellos iban á cruzar el Canal para tener una entrevista con el soberano ausente; pero el complot fué descubierto y los emisarios con sus papeles presos. Uno de ellos fue ahorcado, el otro con el objeto de salvarse la vida dió testimonio contra algunos de la nobleza é implicó á Guillermo Penn en la conspiracion. Una orden de arresto fué espedida y á su regreso del entierro de Jorge Fox, escapó una vez mas por milagro de sér hecho prisionero.

De que manera estaba el en coneccion con la conspiracion, ó que cargos se le imputaban no se pudo saber; pero como dice Lord Preston—uno de los mensajeros capturados—declaró que el era uno de los conspiradores y un hombre de nombre Guillermo Fuller juró de la certeza de lo dicho por Preston, el caso tomo un aspecto serio. Como se creyó que el

origin del complot era entre los catolicos la misma misrepresentacion de Penn ser Jesuita, volvió á tomar elemento y la pasion del pueblo estando irritada contra los papistas intrigantes, se creyó que un juicio imparcial seria dificil. Bajo etras circunstancias algunas versiones representaban que Guillermo Penn se habia escondido voluntariamente donde no pudiera sèr con facilidad visto; esperando hasta que el tiempo llegara de tener una oportunidad de probar su inocencia; mientras que otras aseguraban, que habiendo sido examinado ante el Consejo Privado, se le habia ordenado a permanecer prisionero en su casa bajo vigilancia. Lo ultimo es lo mas probable, dificil es suponer que se pudiera escapar de la vigilancia del gobierno; especialmente cuando estaba en relacion con sus amigos. En el mes Tercero de 1691, dirigió una espistola a la Reunion Anual en Londres, con el objeto de desvanecer cualquiera impresion desfavorable que pudiera abrigar la imaginacion de sus hermanos por su forzada reclusion. En esta dice; “Mi seclusion no es porque los hombres han jurado con verdad, pero falsamente, contra mi; porque hombre malos me han asechado; y testigos falsos han dado testimonios contra mi de que nada sé; que jamas he deseado sino el bien de todos bajo grandes dificultades y he hecho algun bien y hubiera hecho mas y daño á ningun hombre; pero siempre deseo la verdad y que el derecho piedad y paz, tenga lugar entre nosotros.”

Durante su retiro, empleó su pluma, produciendo trabajos de mucho valor. La negativa de los Amigos de Pensilvania de contribuir con dinero para la ereccion de fuertes o otros propositos militares, le dió gran disgusto al gobierno de la madre patria, y los enemigos de Penn tomaron ventaja de esto y la posicion en que estaba, con cargos de traicion de obtener una órden del Rey y Consejo á principios de 1692, de anec-

sar el Gobierno de Pensilvania al de New York, entonces bajo el mando del Coronel Fletcher. Penn permaneció cerrado del mundo desprovisto de oportunidad de servir á la causa de la verdad y derecho, y los hermanos de sus mismas creencias, esceptuando por su pluma para mas de dos años; su caracter manchado en la estimacion de algunos y sus valiosos servicios por muchos olvidados, quienes creyeron que habia caido para no levantarse. Pero habia hombres eminentes que nunca creyeron que Guillermo Penn era culpable del delito que se le imputaba y estaban esperando la buena oportunidad de que se le hiciera justicia á su posicion y caracter. Entre estos estaba el celebre Juan Locke, que lo estimaba no solamente como hombre de virtud sin tacha y grandes atractivos literarios, pero como amigo personal. Pidió al Rey Guillermo su perdon; pero Guillermo Penn estaba demasiado convencido de su inocencia y demasiado persuadido que á su debido tiempo su inocencia se haria manifesta al mundo que no queria aceptar ninguna libertad que lo implicase de sér culpable. Al mismo tiempo Lord Preston que habia hecho los cargos contra el, habia huido del pais y Fuller su testigo habiendo sido encontrado en perjurio, habia sido por órden del Parlamento juzgado como impostor en la Corte del Rey encontrado culpable y sentenciado á estar en la gaviota. Lords Ranelagh, Rochester, y Sidney tuvieron una entrevista con el Rey, manifestaron que el nombre de Guillermo Penn jamas se habia encontrado en ninguna de las cartas ó papeles en coneccion con la conspiracion, y que el cargo en contra suya solo estaba basada en la acusacion de dos hombres indignos de darles credito. El Rey los oyó con paciencia y contestó que Guillermo Penn era una de sus antiguos conocidos; que nada tenia que alegar en su contra y que deberia seguir

su negocio con tanta libertad como antes. Despues el Rey le dió una órden al principal Secretario de Estado para ponerle en libertad; lo que le fué comunicado en la presencia del Marques de Winchester. El, sinembargo, pidió tener una entrevista con el Consejo Privado; y despues de un profundo ecsamen de los cargos, fué honrosamente absuelto. Las nubes que habian cubierto sus servicios, desaparecieron y se volvió al lado de su familia y amigos á resumir la posicion que habia tenido en la iglesia, y en la sociedad civil. Su mujer sobrevivió su soltura poco mas de dos meses.

En 1696 Guillermo Penn se casó con Hannah la hija de Tomas Callowhil de Bristol, una señora virtuosa y religiosa, que le sobrevivió algunos años. Poco despues de estos acontecimientos sufrió la sensible perdida de su hijo mayor, Springett Penn, á los veinte y un año de su edad. Erá un joven piadoso y amable de quien en sentido testimonio de su merito Guillermo Penn dijo, "He perdido todo lo que un padre puede perder en un hijo."

Habia estado por varios años ausente de la colonia sinembargo con grandes deseos de volver y sobreveer el trabajo del gobierno que habia instituido y el desarrollo de la prospera colonia que habia plantado á las orillas del Delaware. Pero los disgustos en que habia estado envuelto y las grandas perdidas pecunarias que habia tenido en los gastos de la Provincia y la deshonestidad de su agente en Irlanda le habia puesto en tal embaraso, que le habia sido imposible llevar á cabo su gran pensamiento de cruzar el Atlantico y pasar el resto de su vida entre los Amigos y ecseñas que el creia eminentemente propicias para asegurar las comodidades y la paz. Pero habiendo en 1699, arreglado sus asuntos en Inglaterra é Irlanda, de tal modo que no requisiera su inspeccion personal en el séptimo mez se embarcó con su muger y familia para Fila-

delfia, esperando concluir sus dias en la Provincia. El viage fué providencialmente muy largo, durando tres meses; por cuya dilacion en el oceano no llegaron a la ciudad hasta que la fiebre maligna pasó, de la que algunos habian muerto.

Guillermo Penn trajo certificados de tres reuniones de Amigos en Inglaterra; una "La Reunion de los Amigos predicadores" en Londres; una de la "Reunion de Hombres Amigos" en Bristol, donde habia residido por algunos años, y la otra "De una Reunion Mensual tenida en Horsham;" todos espresando su amor y unidad hacia el como miembro y ministro. La recepcion de estos certificados esta anotada en las minutos de la Reunion Mensual de Amigos de Filadelfia.

La llegada del Propietario despues de una ausencia de quince años, fué recibida con jubilo por el pueblo y sin duda pensó que podia ahora pasar sus dias en utilidad y tranquilidad. Pero Guillermo Penn pronto vió que los trabajos le llenaban las manos y que sus sabios consejos eran desatendidos y opuestos por una faccion que solo queria su egoismo é interes.

Una circunstancia aconteció que lo separó para siempre de sus posesiones Americanas. Un documento habia sido introducido en el Parlamento cambiando la colonia en gobierno real. Esta medida adoptada, le quitaba de las manos el gobierno de la colonia y sustituiria el poder militar por el bondadoso y gobierno pacifico que habia establecido. Por un sentido su deber, sinembargo muy contra su voluntad, cedió á las instancias de sus amigos en Inglaterra é inmediatamente se volvió.

La nueva de su partida fue recibida con gran sentimiento por parte de todos los habitantes. Puede que ninguno lo sintiera mas que los aborigenas. En esta ocasion varios se presentaron en su casa en Pennsbury. Esta entrevista fué llevada con gran gravedad. Uno

de los gefes en medio de una de sus observaciones dijo, “que jamas habian roto primero sus tratados con nadie;” golpeando su cabeza dijo “No los hacian alli, pero” poniendose la mano sobre el pecho dijo, “lo hicieron aqui.”

Guillermo Penn se embarcó para Inglaterra en el Octavo mes, 1701, habiendo permanecido en la Provincia cerca de dos años. En la vispera de su partida regaló á Filadelfia un documento convirtendola en ciudad.

El documento de cambiar la forma del gobierno colonial jamas paso á ley, pero otros compromisos le impidieron volver á Pensilvania. En 1705, en una corta pero fuerte epistola á los Amigos les exortó a que tuvieran todas sus reuniones, en el santo poder de Dios en que estaban establecidos. En 1706 mudó su familia á Brentford, ocho millas cerca de Londres. En 1709 emprendió un viage evangelico hácia la parte o este de Inglaterra, el que fué su ultimo viage de esta clase. En 1710 se mudó á Rushcomb en Buckinghamshire donde residió hasta su muerte. En 1712 tuvo tres ataques de apoplegia. Por esta causa sus fuerzas mentales se habian debilitado de tal modo que le era imposible transar sus negocios. En esta situacion permaneció por varios años sin sufrimientos corporales y aparecia gozar de tranquilidad y dulzura de mente. A fines de 1714 fue visitado por Tomas Story, quien dice de el, “que tenia sentido de verdad, era claro, por algunas buenas palabras que expresó que nos consoló mucho en la vida y el poder de la Verdad, en una reunion que tuvimos alli; asi és que estoy pronto a pensar que esta era una especie de secuestracion suya de todos los asuntos de esta vida, que tanto lo oprimia, no juzgado pero en merced, para no sintírse oprimido hasta el fin.”

Estando visitado por dos de sus amigos, en 1716, se

expresó inteligentemente y al partir les dijo: “Mi amor esta con vosotros, Dios os preserve y me recuerde en la siempre vida perdurable.”

Continuó delicado hasta el trece de Quinto mes de 1718, cuando su Divino Maestro se sirvió llamarle a su lado y librarlo de las tribulaciones del tiempo y la eterna recompensa del justo.

Asi pacíficamente pasó uno de los hombres mas utiles de la epoca en que vivia: verdaderamente la historia nos presenta pocos hombres tan fieles y sin temor dedicado á la causa de la justicia y al incremento de lo justo en la tierra. En su edad temprana sintió inspirado por las visitaciones del Espiritu Santo, y habiendose sometido á ello tuvo que pasar mil tribulaciones del mundo y pronto devino el objeto de la ira, reproche y amarga persecuciones. Pero ninguna de estas cosas le movían ni hizo caso de su vida, solamente deseaba llevar un testimonio fiel de la verdad mientras estuviera en la tierra y concluyera su curso con placer.

Pronto llamado al “ministerio de la reconciliacion,” y provechosamente instruido en la escuela de Cristo, estaba habilitado para el bien de otros, de sacar de los tesoros celestes cosas nuevas y viejas.

Como autor, sus muchas publicaciones estan caracterizadas por la fuerza de la manera con que asentaba la naturaleza espiritual del reino de Cristo y la necesidad de obediencia de la enseñanza del Espiritu Santo. Su idea de moralidad y gobierno civil era fruto de los principios Cristianos y adaptables á todos los tiempos y condiciones de los hombres. Enseña que los juramentos ya judiciales ó profanos, son contrarios á las doctrinas de Cristo y Sus Apostoles, y la práctica de los Cristianos primitivos y en su tendencia directa y efectos, injuriosos á la moralidad. Estableció terminantemente, que la libertad civil y religiosa es el dere-

cho de todos, tanto que los ejercicios no infrinjan los derechos de otros, y el en consecuencia estaba opuesto á toda persecucion para compeler conformidad en opiniones religiosas. Al fundar su colonia en Pensilvania, estaba inspirado por el espíritu del evangelio y el deseo que su gobierno continuase soportandose sin la violacion de sus preceptos Cristianos. Su politica nació de los preceptos de la religion que suspira “Gloria á Dios en las alturas, paz en la tierra y buenas deseos á las semejantes;” y los habitantes nativos, que otro creyeron traicioneros y crueles con otros, devinieron los amigos y fieles aliados de los colonos. Los principios pacíficos del evangelio eran un medio mas fuerte que las municiones de guerra para conservar el Estado en paz y prosperidad.

Nuestro espacio es demasiado limitado para hacer justicia al caracter de Guillermo Penn, en asentar su horadez su firmeza, su zelo, su diligencia, su amor á la verdad. Si lo consideramos como un escritor religioso un sabio y Cristiano legislador ó un fiel y devoto ministro del evangelio, lo debemos tener por un bienhechor de la humanidad. De el se puede inscribir el siguiente memorial: “Y los entendidos resplandecerán, como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas á perpétua eternidad.”

LIBRARY OF CONGRESS



0 014 310 930 6

